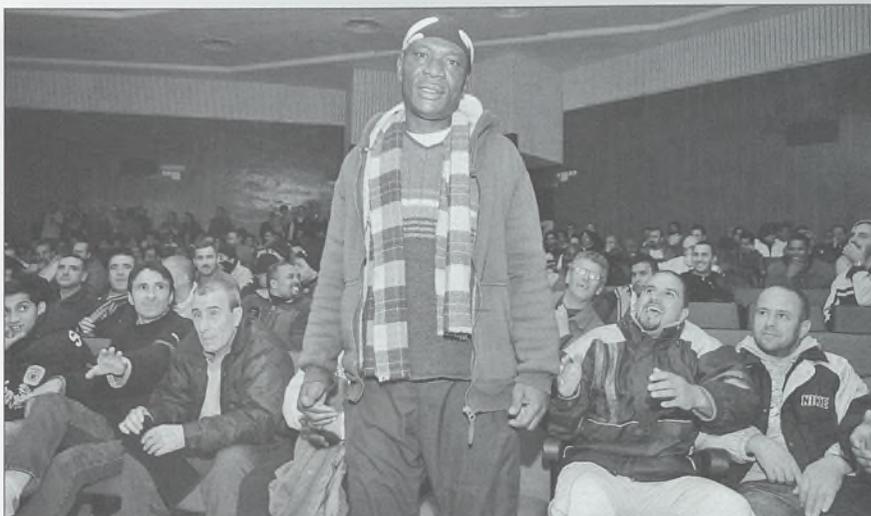


EN OCAÑA II ACTUÓ EL GRUPO 'ELENA Y SUS SECUACES'

Le queda poco tiempo de permanecer entre rejas y reconoce que ha ganado "en conocimientos y en experiencia. Yo nunca conté con que me pasara esto en la vida. Lo cumplo y ya está".

Artistas hay más. Por ejemplo, en Ocaña II se ha formado un conjunto musical, 'Elena y sus secuaces', que está dispuesto a desmontar su buen hacer en esto de la música, primero en otras prisiones y, quién sabe, tal vez en cualquiera de los recintos que hay más allá. El nombre de Elena es el de la monitora del taller de cerámica. Tiene 30 años, lleva cinco trabajando en este centro penitenciario, está dotada de una voz prodigiosa y, lo más importante, es muy querida por los internos. Ella ha actuado incluso como cantante en grupos musicales y ha educado su voz. Eso se nota cuando entona con soltura ese 'Sin amor' que cantó La Unión, o esos temas de Maná que hablan de amor y libertad. "¡Guapa, tú sí que vales!", la grita un público entusiasta.

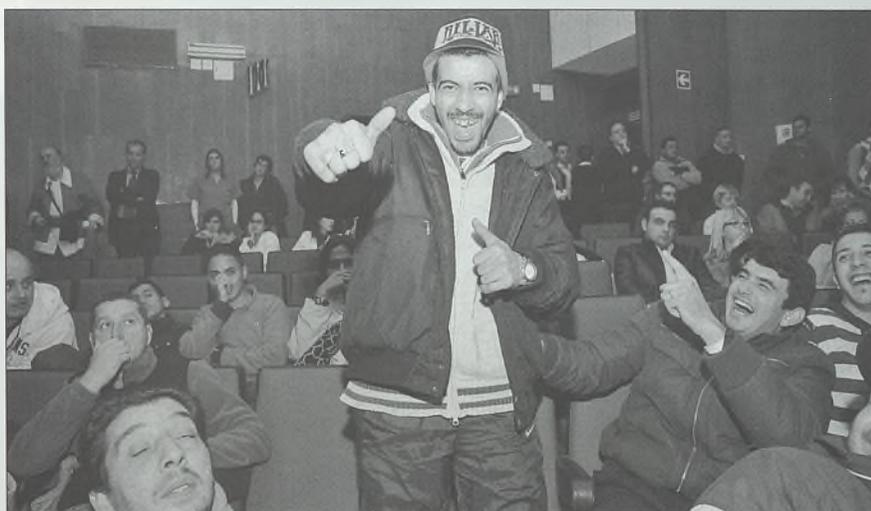
Junto a ella, tres músicos en el escenario. Uno de ellos es Jesús, que lleva 39 meses en prisión. Llegó procedente de una cárcel belga, pero aquí está mucho mejor. "Comparándolo con Bélgica, esto es un colegio", dice. Además, ya le queda menos para conseguir el tercer grado. "Yo llevaba muchos años en el mundo de la música, canto y compongo. Cuando llegué a Ocaña, necesitaban un guitarrista y me integraron en el grupo. Luego también consideraron que podía cantar y componer y soy más protagonista. Aquí no me siento en prisión, me siento encerrado pero con muchas posibilidades de rehabilitación, de estudio, de ocupación, que en otros países como Bélgica, es inimaginable. Aquí hay mucha libertad, en el seno de la prisión, claro." De hecho, Jesús no para: da guitarra, asiste a clases para sacarse el título de Secundaria, acude a un módulo de respeto, está en el taller de pintura... "El tiempo se pasa muy deprisa y voy acumulando experiencia". Está esperanzado ante su futuro y afronta con ilusión la Navidad. "Hay muchas actividades, mucho movimiento, mucha gente que viene... Eso hace bien, porque uno se siente más cerca de la realidad". Allí tiene tiempo para pensar. "Yo



Los internos se toman lo mejor posible pasar la Navidad en prisión. Actividades no les faltan.



Arriba, momento de la actuación del grupo musical. Canta Elena, una monitora. La música corre a cargo de tres internos.



El buen humor no falta, sobre todo cuando llegan las fiestas. Hay que pasarlo bien. La ocasión lo merece.